

El diseño ¿tiene fines propios?

By FOROALFA

Desde sus orígenes, las prácticas y los discursos del diseño han asumido toda clase de «misiones» que serían el objeto de su existencia; casi todas ellas vinculadas al mejoramiento de la calidad de la vida humana.

¿El diseño tiene una serie de misiones superiores? Si es que tiene alguna misión, ¿esta sería de los profesionales que ejercen la profesión o del colectivo del diseño (profesionales, docentes, instituciones vinculadas, estudiantes, etc.)? La pregunta no está de más, porque, ciertos o no, es evidente que siempre que se reflexiona en torno al diseño suele aparecer una serie de fines, siempre nobles, que definen una suerte de moral, una suerte de ética, que los diseñadores deberían compartir y sostener con sus actos, por el solo hecho de ser diseñadores. De ahí que hayamos pensado en reunir diferentes opiniones vertidas en artículos publicados en FOROALFA, para que los lectores puedan comparar y compartir las propias.

«Los fines del trabajo los fija el comitente, que siempre es externo al diseñador (aunque excepcionalmente puedan coincidir en una misma persona, las dos tareas —encargar y diseñar— son esencialmente distintas). Es el cliente quien tiene objetivos propios, y esos fines pueden ser el consumo, la guerra o la huelga general».

Raúl Belluccai en el artículo [¿Qué hacen los diseñadores cuando diseñan?](#)

«Obviamente la condición de diseñador no exige ser revolucionario, pero implica la pertenencia a un grupo profesional cuya lógica excede lo individual, aún en el disenso».

Guillermo Brea en el artículo [Más problemas, menos dilemas](#)

«Creo que los diseñadores, antes que ser diseñadores, antes de ser profesionistas, creativos, iconoclastas o cualquier otro extravagante título con que nos queramos auto-etiquetar, somos seres humanos, y el diseño debe ser un objeto que refleje humanidad y acerque a las personas unas a otras, haga más fácil la comprensión entre seres humanos y, por supuesto, arranque sonrisas de quienes lo disfrutan y no, simplemente, “lo usan”».

Manuel Carrillo Abogado en el artículo [Diseño para las masas](#)

«tampoco creo que los Diseñadores Gráficos con capas de “superhombre” salvaremos al planeta del capitalismo salvaje. Mi pregunta es: ¿nuestra disciplina cobra sentido solo bajo estas reglas de juego? Y lo más importante ¿es nuestra única responsabilidad otorgarle personalidad a un teléfono celular?»

Sebastián Sumbre en el artículo [No a la identidad](#)

«No existe una entidad llamada “El Diseño” que indique a sus miembros cuáles son los fines sociales a los que deben adherir. [...] El diseñador, cuando trabaja, debe obedecer el pedido de su comitente. [...] Aceptar un trabajo de diseño, no obliga al diseñador a coincidir con los fines del comitente».

Raúl Belluccia en el artículo [La función social del diseño](#)

«La realidad es que al diseñador sólo se le requiere en una fase muy avanzada del proyecto industrial; cuando éste ya ha sido esbozado teóricamente y, entonces, sólo se espera de él que materialice, de la mejor manera posible, una idea que no es suya. Respetando, eso sí, todas las exigencias prefijadas por los estamentos superiores que ya han delimitado así el destino de este objeto. Esta es la situación real del diseño, estas son las condiciones actuales en que se mueve. Ante tal situación, parece difícil que el diseñador pueda tener un papel importante en un movimiento progresista del diseño; ni parece que pueda existir tal movimiento mientras aquellos que tienen efectivamente el poder de decisión en la estructura industrial, no se interesen por una auténtica política progresista de los productos industriales y favorezcan más bien la proliferación incontrolada de los mismos».

André Ricard en el artículo [La función social del diseño 2](#)

«esta disciplina creativa aún no ha asumido el papel que le corresponde en la sociedad industrial. Y no lo digo yo. Lo decía “lo dice” André Ricard en una columna de opinión que certeramente tituló “De lo festivo a lo productivo”. Decía el maestro que lo que se le pide tanto a una silla como a un exprimidor es que “únos facilite y simplifique la vida aportándonos comodidad”. Y puede que eso sea suficiente para muchos diseñadores. No para mí. Creo firmemente que el diseño tiene que asumir el papel que le corresponde en la sociedad, y ese rol va más allá de su utilidad primaria. El diseño tiene que aportar valores añadidos. Tiene que mejorar lo preexistente. Y eso nos incluye también a nosotros. Es importante educar a la sociedad “educarnos” en la utilización de recursos y materias primas renovables y con un bajo impacto medioambiental. Es necesario fomentar el crecimiento sostenible. Reorientar la filosofía de usar y tirar hacia la de reutilización. Y todo eso lo podemos hacer nosotros: los diseñadores».

Ana Yago en el artículo [Los domingos huelen a pollo asado](#)

Queda planteado el debate. ¿Y tu qué opinas?

Published on 01/07/2005



ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/el-diseno-tiene-fines-propios>

